

La circulación de las ideas, una conceptualización: el caso de la teología latinoamericana en Corea del Sur*

The circulation of ideas, a conceptual approach: the case of Latin-American theology in South Korea

20

Eduardo Devés**

Resumen: Se formula un modelo para entender la circulación de las ideas en los grandes espacios, aplicándolo a la presencia de la teología de la liberación latinoamericana en Corea del Sur, especialmente en los 1970s y primeros 1980s. Se elabora un modelo de emisores/receptores y canales a través de los cuales circulan las ideas, intentando determinar cuáles fueron los que operaron en esta ocasión, exponiendo empíricamente los momentos de circulación. Se presentan tres canales: la Asociación Ecuménica de Teólogos del Tercer Mundo, el Consejo Mundial de Iglesias y la editora Orbis Books. Esto tendrá proyecciones para entender la reelaboración de las ideas liberacionistas en Corea posteriormente.

Palabras clave: Circulación de las ideas, teología minjung, teología de la liberación, Cuenca del Pacífico

Abstract: In this article, I intend to present a model of circulation of ideas in big regions of the world. The case I discuss is focused on the presence of Latin-American Liberation Theology in Korea, during the 1970s and the beginning of 1980s. The article deals with a model of emission/reception and channels through which theological ideas have circulated, putting forward the most relevant channels by which this circulation took part. Three channels are presented: the Ecumenical Association of Third Words Theologians, the World Council of Churches and the editions project Orbis Books Maryknoll.

Keywords: Circulation of ideas, minjung theology, liberation theology, Pacific rim

Recibido: 23 marzo 2016
Aceptado: 12 mayo 2016

* Artículo producto del proyecto Fondecyt 1150375. Todos los textos que vienen citados en la bibliografía de obras en inglés, han sido traducidos por el autor.

** Chileno, Doctor en Filosofía, académico de la Universidad de Santiago de Chile eduardo.deves@usach.cl www.eduardodevesvaldes.cl



Introducción

El objetivo de este artículo es elaborar un marco teórico para entender la circulación de las ideas, estudiándose el caso de la teología de la liberación y su llegada a Corea del Sur, transformándose en fuente de la “teología minjung”. La hipótesis, que se refiere a la circulación de las ideas en la cuenca del Pacífico, consiste en mostrar que las ideas teológicas latinoamericanas llegaron a Corea del Sur, impulsadas por energizadores personales e institucionales, a través de canales como la AETWOT, el CMI y Orbis Books, entre otros. Debe señalarse que, en razón de las dimensiones de la investigación, este será continuado por otro artículo, que se ocupará de modo específico de las maneras cómo la teología latinoamericana fue retomada y reelaborada en Corea del Sur, por tanto esta dimensión no será abordada aquí.

La teología de la liberación latinoamericana emergió desde fines de los años 1960s, considerándose ampliamente como un movimiento que se articula a tendencias eidéticas anteriores, como el liberacionismo de Paulo Freire y las teologías políticas y del desarrollo¹. La teología minjung se desplegó en Corea del Sur desde el segundo lustro de los 1970s y numerosos trabajos la han asociado a la teología latinoamericana, sea por su origen, sea como una expresión de objetivos y contextos similares². El movimiento minjung se constituyó en torno a un pensamiento no solo teológico, aunque en este trabajo nos circunscribiremos a esta dimensión, debido a los objetivos específicos que lo animan.

Numerosos autores se han referido a la teología minjung como una escuela de pensamiento que ha recibido impacto del liberacionismo e incluso la han concebido como parte de este movimiento, desde hace décadas y hasta la actualidad (Ling, 2011, Kim 1998, Keel 1987 Hyun 1985, Ro s/f). Así se asume un doble movimiento: teología de la liberación (de los pueblos), como también liberación de la teología (desde cierta dominación epistémica del eurocentrismo).

La circulación de las ideas en la cuenca del Pacífico es algo que los estudios eidéticos han abordado de manera marginal. Entiendo los estudios eidéticos como

¹ Quien quiera profundizar en esta tendencia puede consultar, entre una abundantísima bibliografía puede ver: Dussel 1999, Gutiérrez 2003, Libanio 1992, McKeever 2004, Richard, 2002, Silva 2009.

² Ver a este respecto: Kim1998, Kwang-sun Suh 1981, Lee 1990, Nesson 2012, Park 1984. Dado el carácter del artículo sería imposible desarrollar más el contexto histórico coreano y mundial en el cual surge este movimiento. Para quienes se interesen en estos aspectos, los mismos trabajos citados ofrecen mucha información.



un quehacer que se ocupa de las ideas o del pensamiento, en sus relaciones con agentes y sociedades, tanto de manea diacrónica como sincrónica, determinando criterios, campos, métodos y preguntas. Por cierto, se han estudiado circulaciones o trasposos puntuales de ideas entre Japón y China como el clásico estudio de Marius Jansen de 1954, entre USA y Filipinas (Go 1999, Bautista 1998) o entre USA y Japón (Hoye 2010), pero movimientos de mayor duración han sido en extremo inusuales. La América del Sur ha estado prácticamente ausente de esta cuestión, aunque existen varios casos importantes de circulación entre ambas riberas del Pacífico: el maoísmo en una dirección, el liberacionismo en otra.

La circulación de las ideas en América Latina ha sido tradicionalmente estudiada como recepción de influencias europeas y acaso usamericanas y, en ocasiones, como circulación dentro de la región. Impulsar la innovación en los estudios eidéticos implica no restringirse a lo tradicional europeo occidental y lo poco usamericano, discutiendo a la vez la naturalización del Norte como emisor de ideas y el Sur como receptor. Esta naturalización se expresa, quizás inconscientemente, en trabajos clásicos del género sobre la presencia de diversas tendencias eidéticas en la región: el marxismo (Lowy 2007), el positivismo (Zea 1975, Soler 1968), el krausismo (Roig 1969). No se trata que esto sea epistémicamente inadecuado o inútil, se trata más bien de mostrar que no toda idea impacta de manera unidireccional, desde el Norte hacia el Sur, por una parte, y por otra que América Latina no es sólo receptora sino también emisora de ideas.

Por otra parte, pueden advertirse similitudes entre algunos trazos del pensamiento elaborado en América Latina, en Asia y en Corea del Sur en particular, al menos desde el siglo 19. La "disyuntiva periférica" se ha formulado en ambos lugares. Al plantearse la pregunta qué sociedades queremos y podemos hacia el futuro, ha aparecido la disyuntiva "ser como el centro" o "ser nosotros mismos" (ver Devés 2014). Ello se ha expresado en discusiones educacionales, políticas y teológicas, que es lo que nos interesa en esta oportunidad.

Se expondrán apenas las cuestiones elementales de estas dos escuelas de pensamiento de modo que permitan entender el proceso de circulación de las ideas entre ambas riberas del Pacífico. No se expondrán sus ideas in extenso, ni menos las condiciones históricas de ambas regiones, pues existen numerosos trabajos sobre el desarrollo de ambos sistemas eidéticos³. La intención de este, por tanto, no es presentarlas sino ocuparse de la circulación de las ideas, teniendo en cuenta dos categorías básicas: energizadores y canales. Este artículo trata de combinar las

³ Ver nota 4



cuestiones de método con las empíricas y hasta eruditas, poniendo énfasis en las primeras: mostrar la manera de investigar sobre estos asuntos.

En la primera parte del artículo se presentará un marco para trabajar sobre la circulación de las ideas, la segunda se ocupará brevemente del movimiento minjung y la teología de la liberación, en la tercera se abordarán los energizadores y canales a través de los cuales llegaron las ideas latinoamericanas a la teología coreana, dando especial énfasis a la Asociación EcuMénica de Teólogos del Tercer Mundo, al Consejo Mundial de Iglesias y a la editora Orbis Books. Si bien, la investigación contempló un viaje a las ciudades de Seúl y Busán, el desconocimiento del idioma coreano impide una aproximación acabada al tema⁴. Todas las páginas web citadas han sido visitadas durante el segundo semestre 2015.

Marco: el tema de la circulación de las ideas

1. En el marco de una teoría general de la circulación, se hace cada vez más vigente la cuestión de la circulación de las ideas, constituyendo circuitos, frecuentemente articulados en redes intelectuales. Ello ha orientado parcialmente los estudios de las ideas como estudios de la circulación y de las relaciones entre regiones del mundo. En este sentido se hace relevante cartografiar la circulación de las ideas latinoamericanas hacia fuera de la región.

Articuladas al objetivo y a la hipótesis anteriormente planteados, las preguntas específicas de este trabajo consisten en determinar: ¿Cómo llegaron las ideas liberacionistas a Corea del Sur? ¿Cuáles fueron los energizadores y los canales? ¿Hubo antenas re-transmisoras (es decir, instancias ni latinoamericanas, ni propiamente coreanas que recibieron y retransmitieron? ¿Quiénes fueron las figuras, redes y organismos clave?

Elaborar un modelo de circulación consiste en determinar los tipos de energizadores y los canales de ideas. Los energizadores se dividen entre personas que actúan motu proprio, pudiendo mediar varias personas entre emisor y receptor, y organismos o estados. La energía aportada por personas proviene de uno o más individuos que transportan ideas, las difunden en un medio y estas se expanden entre otros que eventualmente, a su vez, las dan a conocer a otros más, pudiendo o

⁴ Aprovecho esta oportunidad para agradecer a los colegas Uh Sung Kim de la Universidad de Lenguas Extranjeras de Busán y Go Myong-Hyun, del Instituto ASAN de Estudios Políticos de Seúl, con quienes pude dialogar sobre estos asuntos.

no mediar concertación entre los primeros. Entiendo por “organismos o estados” cuando la energía es aportada de acuerdo al diseño de una institución que motiva, organiza y financia una iniciativa de difusión. A medio camino entre individuos y organismos se encuentran las redes intelectuales, más espontáneas unas veces, más coordinadas y con diseños explícitos, otras veces.

Los canales son presenciales o a través de medios. Entiendo por presenciales aquellos en que emisores y receptores se encuentran cara a cara y en esto hay dos modelos: los difusores yendo hacia los receptores, caso típico del misionero, y los receptores yendo hacia los emisores, caso típico del estudiante de las colonias viajando a estudiar al centro. Los no presenciales son en primer lugar los escritos y más ampliamente los diversos soportes a través de los cuales es posible enviar mensajes: radio, TV, internet, entre otras posibilidades. Una modalidad intermedia o casi presencial, en especial si es reiterada, es la “teleconferencia”⁵ en tiempo real.

2. La elaboración de un modelo debe confrontarse con trabajos empíricos acerca de la circulación de las ideas. Se ha mencionado que en América Latina la circulación ha sido vista como influencia del Norte hacia el Sur. Casos como la escolástica, la ilustración, el liberalismo, el positivismo y el marxismo, son algunos de los más visualizados. Ahora bien, la noción “influencia”, extremadamente imprecisa, pretende en ocasiones dar cuenta de la circulación eidética, que es lo que propiamente interesa aquí, como también de acontecimientos políticos, internacionales y hasta naturales. Así, influencia quiere decir: producir algún impacto, causar algún cambio. La noción “influencia” altamente utilizada en los estudios eidéticos se ha transformado en una gran dificultad para el desarrollo de estos mismos estudios, por la falta de rigor que permite acudir a ella como deus-ex-machina y hasta como muletilla a la hora de discutir sobre determinado asunto.

El desarrollo de los estudios eidéticos pasa necesariamente, en este sentido, por la superación o, al menos, por la reformulación radical de la noción “influencia”. Expresiones como “la política exterior de los EEUU ha influido sobre el mundo más que nunca antes”, “la Revolución Francesa tuvo una tremenda influencia en América Latina durante el siglo XIX” o “el pensamiento de Marx influyó en Ruy M. Marini”, son convencionales en el discurso académico contemporáneo y allí “influir” denota cuestiones variadas y en algunos casos como en la segunda de estas frases, puede decir cosas variadísimas. De hecho, se habla con frecuencia de la llegada de las ideas como cuestión ingenua y natural, como semillas que se difunden por el mundo llevadas por el viento, de modo homogéneo, sin asumir la

⁵ Debo este aporte a la profesora Florencia Garrido.

cuestión del poder, la necesidad de energizadores y canales, que circulen las ideas, ni ocuparse por qué se reciben las ideas europeas y no las fiyianas o malayas.

La teología coreana, el movimiento Minjung y la teología de la liberación

La palabra “minjung” (léase minyung, en español) es derivada de la pronunciación coreana de dos caracteres chinos: “min” el pueblo y “jung” las masas. La combinación de ambos evoca la imagen de la mayoría del pueblo, de los pobres y oprimidos, en oposición a quienes dominan, gobiernan o participan de las élites (Ver Kim 1998, 53).

Señalando algunos aspectos sociopolíticos sobre el movimiento minjung, debe destacarse que emergió como parte del proceso de resistencia y lucha contra la dictadura de Park Chung-hee, en los años 1970s. El movimiento se inició en 1973 con la publicación de una declaración hecha por cristianos coreanos acerca de la condición del pueblo, los pobres y explotados del país (Cobb 2007, IX). A partir de aquí se desató un movimiento social y un movimiento teológico, como un movimiento cristiano de protesta, reivindicación y defensa de los derechos humanos, en el seno del cual se realizó una reflexión acerca de la historia y la identidad coreana, inspirándose en la sensibilidad de “los de abajo”, teniendo particularmente en cuenta la condición histórico cultural de Corea del Sur.

En este contexto se releva la noción “han” condición de pueblo “sufrido”, “curtido en el sufrimiento”, como elemento distintivo del carácter y concepto clave de la reflexión teológica que allí aflora. De este modo, se elabora una teología basada en dos trazos que serían claves de la identidad coreana y particularmente del pueblo-pobre: la noción de “han” y la propuesta del protagonismo del “minjung”. En la teología minjung el pueblo posee una fuerte connotación, como pueblo pobre, oprimido, excluido como distinto de quienes dominan y opuesto a ricos y poderosos (Kim 1987, 252), y ello en la larga trayectoria de la historia coreana (Lee 1993, 108). Pero minjung es no puramente las clases oprimidas y desposeídas, sino también minjung es y debe ser sujeto de la historia (Suh 1983, 183).

Se ha distinguido 4 momentos en la teología minjung, identificados más bien con diversas figuras (Nessan, 2012). Para el efecto de este artículo el principal sería el segundo momento (que comprende a Ahn Byung-Mu (1922-1996) y Suh Nam-Dong (1918-1984) quienes desarrollan una teología del contexto coreano desde la perspectiva de los de abajo, aquellos que sufren bajo la dictadura política y la injusticia económica, en los 1970s) y acaso el primero (la primera generación

corresponde a Kim Chai-Choon (1901-1987) y David Chung Dai-Wi (1917-2003) que elaboran la teología del compromiso político y la interacción entre Cristianismo y otras religiones asiáticas). El tercero y cuarto grupo habrían tenido una muy amplia cantidad de opciones para conocer la teología latinoamericana de la liberación, por lo cual son menos interesantes para los efectos de este trabajo.

El movimiento de la teología minjung es inseparable de una trayectoria intelectual, donde la teología cristiana venía constituyéndose sobre la base de la lectura de varios de los mismos autores que por la época se leían en América Latina y que habían constituido, en parte, la base de la teología de la liberación, en otras palabras en ambas regiones existía una teología que se inspiraba de tendencias eidéticas similares. Ello explica las posibilidades de comunicación, la formulación de problemas similares y la lectura empática de la teología latinoamericana en Corea del Sur.

Para Eunsoo Kim, la teología minjung es una “versión coreana de la teología de la liberación en América Latina” (1998, 53), compartiendo una misma finalidad, la liberación de las variadas formas de opresión social, económica y política (1998, 62). De hecho, junto a otras, la teología de la liberación latinoamericana “ha influido de modo importante a los teólogos minjung” (1998, 55). En este mismo sentido se expresa Hee-Sung Keel, sosteniendo que la teología ya no puede más “reclamar inocencia o inconciencia”. Ha sido precisamente la teología latinoamericana de la liberación que produjo esta “dolorosa conciencia en nosotros” (1987,84). Sobre esto mismo incide Hyun Younghak, quien señala que de la teología latinoamericana de la liberación “aprendimos el método de la interpretación socio-económica de la historia coreana y luego fuimos motivados a aplicarlo a nuestro pensamiento teológico” (1985, 9). Sobre esto mismo incide, en una entrevista, Diego Irrarázabal, refiriéndose a algunos teólogos asiáticos, quienes “nos dicen que en los años 70-80 les motivó mucho lo que supieron de (la reunión de obispos en) Medellín, lo que fueron los primeros escritos de teología de la liberación, traducidos al inglés, y que llegaron a algunos países de Asia, que eso los impulsó y los motivó mucho” (Ingelmo 2009)⁶. Pero el testimonio más fuerte y

⁶ A este respecto debe señalarse que al menos en algunas bibliotecas coreanas se dispuso de obras liberacionistas en ediciones tempranas. Como botón de muestra, la biblioteca de la Hanil University and Presbyterian Theological Seminary Library, en la que constan: *Theology for a nomad church*, Assmann, Hugo, Orbis Books 1975; *Place in the sun: Liberation theology in the Third World*, Witvliet, Theo, Orbis Books 1985; *Guide to liberation theology*, Bayer, Charles H CBP press 1986; *Spirituality of liberation: toward political holiness*, Sobrino, Jon, Orbis Books, 1988. Ver www.library.hanil.ac.kr/HANILLIB/ Lo que no podemos saber, por ahora, es en qué momento esas obras fueron realmente adquiridas por las bibliotecas.

convinciente a este respecto es de uno de los líderes del movimiento cristiano popular Misión Industrial Urbana, orientado hacia la capa proletaria, creciente de forma explosiva con la industrialización sudcoreana de los 1970s, y uno de los espacios donde se gestó el movimiento minjung (Lee 2007, 224). Según Myong-jin In, miembro de la dirección de la Misión entre 1972 y 1979, la tarea de esta iniciativa consistió a mediados de la década en despertar la conciencia, concientizar a los trabajadores. Recordó que por esos años la *Pedagogía del Oprimido* de Paulo Freire circulaba ampliamente entre los participantes de la Misión y, según resume Namhee Lee, “los programas educacionales de la MIU y su filosofía llegaron a reflejar mucho del modo de pensar de Freire. El aspecto más destacado entre las ideas de Freire fue para la MIU la noción de concientización, como diferente de educación” (Lee 2007, 225).

Ello se combina con la noción que la liberación de los pueblos es un movimiento correlativo al propio movimiento de liberación teológica del patrón occidental. Estas teologías alternativas entre las cuales las tendencias asiáticas y latinoamericanas “tienen su origen al reconocer que la teología euro-estadounidense es totalmente inadecuada para ofrecer conceptos universales de comprensión religiosa” (Ling, 2011, 3). Para Bong-Rin Ro (s/f 55-56) “el crecimiento del nacionalismo y la reafirmación de los valores tradicionales en Asia, desde el final de la segunda Guerra Mundial, los teólogos asiáticos han ido buscando la liberación desde las teologías occidentales. De este modo, han aparecido varias teologías asiáticas: la teología del Dolor de Dios en Japón, la del Búfalo de Agua en Tailandia, la del Tercer Ojo en el mundo chino, la del Ying-Yang para chinos y coreanos, la Minjung en Corea, así como las teologías de India and Sri Lanka”.

Energizadores y canales a través de los cuales llegaron las ideas latinoamericanas a la teología coreana

La pregunta clave de este artículo se refiere a cómo llegaron las ideas teológicas latinoamericanas a Corea del Sur a durante los 1970s y comienzos de los 1980s, quien puso la energía y cuáles fueron los canales, pues hay consenso que los contactos entre la intelectualidad coreana y latinoamericana eran prácticamente inexistentes⁷.

⁷ De la EATWOT, del CMI y de Orbis poseemos una buena cantidad de documentación sobre participantes, encuentros, publicaciones; poseemos también obras de los teólogos minjung, donde revelan sus lecturas, algunos testimonios tangenciales; poseemos biografías, recuerdos, crónicas, y por cierto, es posible entrevistar a algunas de las personas que participaron de estas iniciativas, aunque varias ya no están entre nosotros.



Los energizadores que posibilitaron esta circulación fueron tanto individuales como institucionales. De carácter individual: personas que decidieron difundir las ideas liberacionistas, sea en tanto que emisores o simpatizantes, es decir, como antenas retransmisoras. Es este el caso de quienes organizaron la red Asociación Ecuménica de Teólogos del Tercer Mundo (en inglés EATWOT). Entre los organismos: debe ponerse en relieve principalmente el Consejo Mundial de Iglesias (CMI). La teología minjung siendo principalmente protestante y no católica, se encuentra articulada a gente que ha trabajado con el CMI.

Entre los canales presenciales deben destacarse los encuentros en el seno de la red EATWOT, de la cual participaron varios latinoamericanos liberacionistas y personas de otras procedencias que había acogido estas ideas y las difundían, como también asiáticos en general y coreanos en particular que pudieron allí conocerlas. Lo mismo ocurre con el CMI donde se desempeñaban figuras sudamericanas liberacionistas, y a cuyas actividades concurrían numerosos teólogos coreanos. Entre los canales no presenciales, debe destacarse la casa de ediciones Orbis Books Maryknoll de Nueva York, que puso en circulación en inglés, desde mediados de los 1970s, numerosas obras de autores latinoamericanos, haciéndolas accesibles a un público que no leía español ni portugués.

La red EATWOT

Como tantas otras, esta red comenzó a funcionar antes de darse un nombre y cierta institucionalidad. La primera reunión de actividad normal (no preparatoria) se realizó en Dar es Salaam, en agosto de 1976. Esta fue la que dio origen a la EATWOT como red con autoconciencia. Allí se formularon tanto orientaciones generales “la reflexión teológica en el contexto del tercer mundo” (Torres-Fabella 1981, 159), los objetivos, se determinó quienes podrían participar y se nombró una directiva. Sabemos, por otra parte, que desde un par de años antes venía madurando la iniciativa, entre quienes, según Sergio Torres, “fue tomando cuerpo a partir de una intuición que progresivamente fueron experimentando los cristianos del tercer mundo, que consideraban la distinción entre países ricos y países pobres como el fenómeno más importante de la historia contemporánea” (Torres 1981, 9).

Continuaba Torres:

Algunas naciones del mundo, algunas clases sociales, algunas razas que la sociedad occidental ha marginado en su proceso de expansión, han comenzado a liberarse de su cautiverio, rechazando por completo las



condiciones impuestas por sus amos. Se han puesto en marcha. Crearán una nueva cultura, un nuevo modelo de producción una nueva era para ellos mismos e, inevitablemente, también para sus amos. Entre esas razas, clases y naciones, hay gentes que viven la lucha, que alimentan su esperanza y que proyectan el modelo de nueva era en su fe en Jesucristo y en el poder de su espíritu. Leen las escrituras a una nueva luz, desde una perspectiva diferente. Están comprometidas en una nueva forma de hacer teología. La teología occidental ha interpretado las escrituras desde el punto de vista de las clases dominantes. Las nuevas teologías de los oprimidos y de los pobres consideran el acontecimiento de Jesús el Cristo, desde su estado de opresión y pobreza, desde el reverso de la historia (1981, 18).

En 1974 y 1975 en reuniones en Lovaina, Detroit, nuevamente Lovaina y por último en Nairobi se formuló la intención de crear una agrupación y un comité organizador de teólogos cristianos (católicos y protestantes) del tercer mundo. En un texto publicado en 1986, Enrique Dussel escribía sobre la teología en África y Asia, entregando algunos testimonios y también juicios que mostraban cierto conocimiento de estas trayectorias, refiriéndose a la EATWOT y a la teología coreana minjung. En particular sobre los orígenes de la agrupación: “Recuerdo cuando en 1975 nos reunimos con F. Houtart, S. Lourdusami y Bimiwenyi Kweshi (sic, por Oscar Bimwenyi-Kweshi) en Lovaina y hablamos sobre la posibilidad de comenzar un diálogo entre los teólogos del Tercer Mundo” (1986, 150). El recuerdo de Dussel envuelve la existencia de contactos, al menos con africanos y la preocupación por el conocimiento de las otras teologías, donde seguro la figura de F. Houtart fue muy importante, por su vocación tercermundista y el nivel de contactos que poseía, notoriamente mayor que el de latinoamericanos y africanos. Esto dio lugar a la reunión de Dar es Salaam, en tiempos del presidente Julius Nyerere, a la cual concurren 21 teólogos de África, Asia y América Latina y un afrodescendiente estadounidense.

La segunda reunión se realizó en Accra en 1977, contando con una mayoría de participantes originarios de África, aunque también de Asia, América Latina y del Caribe, dando lugar también a un volumen de memorias, editado por Kofi Appiah-Kubi y Sergio Torres. El tema fue “La teología africana en la ruta” y en dicha ocasión los africanos emitieron un comunicado:

Nosotros africanos reunidos en Accra, en el contexto del Diálogo Ecueménico de Teólogos del Tercer Mundo, y con el propósito de discutir los temas emergentes en la teología africana, nos dirigimos a nosotros mismos y al resto de la comunidad cristiana de África y de otras partes del mundo en esta Declaración. También hemos experimentado vivir juntos como una comunidad del pueblo de Dios, con nuestros hermanos y hermanas provenientes del

mundo, de la América negra, de Asia, América Latina, el Caribe y las islas del Pacífico (Appiah Kubi y Torres 1979, 19).

La tercera reunión ocurrió a comienzos de 1979 en Sri Lanka, con presencia de participantes de 11 países asiáticos aunque muy pocos de otras partes del Tercer Mundo. Hubo 62 hombres y 18 mujeres, de 11 países asiáticos y muy pocos participantes de otras áreas del Tercer Mundo (Davis 1987, 91). La cuarta reunión realizada en Sao Paulo en 1980 contó con gente de 42 países (Davis 1987, 93). La quinta tuvo lugar en Nueva Delhi en 1981, con 50 participantes de 27 países. Allí se intentó definir una agenda para lo que se denominó como la irrupción teológica del Tercer Mundo (Davis 1987, 97).

Podrían estudiarse numerosas biografías de personas que participaron de la EATWOT y contribuyeron a la circulación de las ideas entre AL y Asia. Estas biografías se hacen significativas dada la capacidad de circulación de las personas, su destreza en el establecimiento de contactos, el manejo de algunas lenguas clave y la capacidad para captar recursos, humanos y económicos que contribuyan a su proyecto. Valgan aquí los casos de Virginia Fabella y de Sergio Torres González, y principalmente el de Virginia, en la circulación de ideas liberacionistas a Asia.

Nacida y formada en Manila ingresó a la Maryknoll en 1952. Fue enviada como misionera a Bolivia y Perú en 1965. En 1970 fue a USA involucrándose desde 1976 con el proyecto EATWOT, incluso antes que se diera este nombre, del cual seguiría formando parte por décadas. Sobre esta experiencia escribió su tesis doctoral *The Development of Women's Theological Consciousness within the Ecumenical Association of Third World Theologians*, presentada en 1993. Antes, había publicado, en 1989 en colaboración con la coreana Sun Ai Lee Park, *We Dare to Dream: Doing Theology as Asian Women*, a través de Orbis Books.

Sergio Torres fue el principal organizador de la EATWOT, aunque no quien la imaginó inicialmente. Este religioso católico chileno participó de la iniciativa *Cristianos por el Socialismo*, durante el gobierno de Salvador Allende. Exilado por la dictadura, estudió en Italia y Bélgica, donde se contactó con el grupo de F. Houtart, haciéndose parte de este proyecto. Vivió también en USA donde organizó encuentros y estableció contactos relevantes con la teología negra de ese país (ver Beozzo 20011, 110). La vida en estos lugares le permitió manejar varias lenguas. Como varios otros chilenos en esa época, se transformó en un especialista en la recaudación de fondos de instituciones donantes para organizar agrupaciones, encuentros y publicaciones. Fue Secretario Ejecutivo, por 10 años y luego Presidente por 5 años de esta red (ver Irarrázaval 2011, 24).

En el texto ya mencionado, Enrique Dussel destaca a varias personas, señalando sus líneas de trabajo y mostrando los contactos que habían existido entre las teologías de África, Asia y Latinoamérica en el seno de la EATWOT (1986, 141). No nos entrega, sin embargo datos específicos respecto de la circulación de las ideas, aunque lo que ocurre con él, en el reconocimiento de numerosas obras y personas, debe ser más o menos equivalente en participantes asiáticos y africanos. Muestra de ello es la obra del srilankés Aloysius Pieris, quien en su libro de 1988 señaló, por ejemplo, que “la teología latinoamericana de la liberación es, hoy, el único modelo válido de teología en el Tercer Mundo” (Pieris 1988). Son particularmente relevantes la menciones que hace Dussel a coreanos como Kim Yong Bock y Kwang-sun Suh, y a la teología minjung coreana, que define como “un movimiento teológico con creatividad y personalidad, nacido en los movimientos políticos de los años 1970s en Corea del Sur” (1986, 147).

El Consejo Mundial de Iglesias (CMI)

Un segundo emisor-canal que debe explorarse es el Consejo Mundial de Iglesias. Ahora bien, si hacer una historia de la EATWOT en un artículo como este es inadecuado, a fortiori lo es hacer la historia del CMI, de sus ramificaciones e instituciones asociadas. La Conferencia Cristiana de Asia (CCA) es una expresión en ese continente, como las hay en África y América Latina. Valgan apenas algunos datos que ilustren su papel en relación a la difusión del liberacionismo e ideas asociadas a nivel global, en Asia y particularmente en Corea.

Bong-Rin Ro, refiriéndose a las tendencias teológicas en Asia ha sostenido que la teología de la liberación de Latinoamérica ha “influenciado las teologías asiáticas expresándose de diferentes formas: la teología minjung en Corea, y las teologías de la liberación en India y Filipinas”. Y continúa la Conferencia Cristiana de Asia (CCA), “que representa el brazo asiático del CMI, ha sido el proponente principal de la teología de la liberación, focalizándose en derechos humanos, pobreza, injusticia y guerra nuclear” (s/f, 56). Por su parte, Harvey Sindima afirma que “desde sus inicios, la teología de liberación ha gozado del apoyo del más grande movimiento ecuménico del mundo, el CMI” y que ya en 1973 “organizó un simposio para incentivar el diálogo entre los liberacionistas y otros teólogos, afroamericanos en particular” (2008, 2).

Intentando cubrir los diversos niveles de acción, puede señalarse que la labor del CMI e instituciones asociadas se verificó en 4 planos: A. La asunción de los temas liberacionistas en su agenda; B. La participación de figuras liberacionistas en su cúpula; C. El apoyo a publicaciones de trabajos de liberacionistas; D. El apoyo financiero a la realización de encuentros.

A. Con respecto a la asunción de los temas liberacionistas, explicita Sindima que en la Asamblea de Bangkok en 1973, dedicada a la *Salvación Hoy Día*, ya se discutió la teología de la liberación. En la cuarta y en la quinta Asamblea General del CMI en Uppsala 1968 y Nairobi en 1975 la discusión acerca de la teología de la liberación fue parte de la agenda (2008, 2). “Declaraciones de varias comisiones y comités del CMI reflejaron el apoyo al liberacionismo. El motivo liberación puede ser fácilmente discernido en publicaciones del CMI tales como las emanadas de comisiones como *Iglesia y participación en el desarrollo, Iglesia y sociedad o Ecumenismo, justicia y paz, entre otras*” (2008, 2).

Sin embargo, podrían radicalizarse las afirmaciones anteriores y hasta podría decirse que la teología de la liberación fue una nueva etapa en la proyección de radicalismos teológicos desde la orgánica del CMI a Asia y, en este caso, a Corea en particular. De hecho, el CMI venía desde tiempo antes introduciendo en Corea la obra de teólogos radicales alemanes y usamericanos, como Dietrich Bonhoeffer, Jurgen Moltmann, Harvey Cox y John Robinson, que asociaban muy estrechamente el quehacer cristiano a una política progresista y que tuvieron eco en la revista *Kidokkio Sasang* (Pensamiento Cristiano) (Park 2003, 88). Ello contribuyó al desarrollo de una tendencia renovadora “que comenzó a alzar su voz contra el gobierno autoritario a mediados de los 1960s”, aliándose en esta tarea con grupos no cristianos. Park (2003, 89) ha sostenido que

fue aproximadamente en esos años cuando agrupaciones eclesiales internacionales como el CMI se transformaron en portavoces criticando la injusticia política y social. Sin duda su crítica animó a los cristianos progresistas en Corea que habían adherido el movimiento del CMI. En 1966, el CMI celebró una conferencia sobre Iglesia y Sociedad, a la cual asistieron personas representativas de la iglesia progresista en Corea. Al año siguiente, la Asamblea Cristiana Presbiteriana creó un Comité sobre Iglesia y Sociedad. La fecha de estas dos iniciativas y la frase ‘Iglesia y Sociedad’ empleada en ambos casos no es coincidencia. Las teologías radicales y el activismo social en la comunidad cristiana del mundo ha influido el activismo político en Corea.

Fue este movimiento el que fue conduciendo progresivamente hacia la *Declaración Teológica de los Cristianos Coreanos* de 1973, que marcó el inicio del movimiento minjung.

B. Con respecto a que hubo importantes figuras liberacionistas que se desempeñaron en la burocracia del CMI, ello ocurrió desde las etapas fundacionales de esta tendencia eidética. El ya citado Sindima ha destacado que



algunos de los más importantes teólogos liberacionistas protestantes como Julio Santa Ana y José Míguez Bonino han trabajado con el CMI (2008, 3).

Pero, en primer lugar, debe señalarse la presencia de Paulo Freire, quien fue una de las figuras mayores del liberacionismo, sobre todo en su época temprana. Brasileño de origen, exilado por la dictadura, pasó por Bolivia para establecerse luego en Chile. Su proyecto educativo fue tempranamente acogido por la red *Iglesia y Sociedad en América Latina* (ISAL), que reunía a intelectuales cristianos protestantes y católicos, con fuertes conexiones con el CMI. En 1969 y 1970 fue profesor invitado a la universidad de Harvard al "Centre for the Study of Development and Social Change". Recibió una invitación para trabajar, desde 1970, como asesor especial en el CMI, en Ginebra, desempeñándose allí hasta 1979. Esto le otorgó una visibilidad internacional muy importante, haciéndole conocido en África, Asia y Oceanía y llevándole a participar en proyectos de educación de adultos en diferentes países, como también a inspirar el pensamiento de figuras y movimientos intelectuales, como en algunos casos del quehacer intelectual coreano (Park 2011).

Rubem Alves, brasileño, cercano a Freire, presbiteriano de confesión fue el primer teólogo brasileño identificado con el liberacionismo. Su tesis doctoral fue presentada en inglés y dirigida por Richard Shaull, figura muy importante del progresismo presbiteriano, perteneciente a las altas esferas del CMI e inspirador y amigo de latinoamericanos. Tales contactos contribuyeron a la presencia e importancia de Alves en las reuniones ecuménicas internacionales.

Un caso diferente y precisamente complementario fue el de José Míguez-Bonino, argentino, de confesión metodista, fue por unos 30 años miembro del CMI se asoció temprano al liberacionismo y fue clave en la instalación de esta tendencia. Al interior de CMI ocupó cargos importantes en la burocracia, entre 1961 y 1977 formó parte del Movimiento Ecuménico de la Comisión de Fe y Doctrina, y entre 1975 y 1983 fue uno de los integrantes de la Presidencia. Fue también secretario ejecutivo de la Asociación Sudamericana de Instituciones Teológicas entre 1970 y 1976.

Otra figura importante de destacar, es Julio Santa Ana, uruguayo de origen quien, líder de la red ISAL, durante su exilio se desempeñó en el Consejo Mundial de Iglesias, en donde ejerció diversos cargos, entre ellos, secretario ejecutivo de Estudios y Publicaciones de la Comisión para la Participación de las Iglesias en el Desarrollo, del Consejo Mundial de Iglesias (1972-1979), director de la misma comisión (1979-1982), (ver Cervantes-Ortiz 2014). Santa Ana ya en 1976 estaba publicando sobre teología y cambio social y teología de la liberación y

particularmente sobre la influencia de Dietrich von Hoeffler en esta corriente (Santa-Ana 1976), uno de los teólogos más influyentes del momento en Corea del Sur. Este texto producido en inglés facilitaba la lectura de intelectualidades de otras regiones... (Santa Ana 2014).

C. Respecto de las publicaciones, las referencias podrían ser amplísimas, según se considere cubrir unos u otros ámbitos. Deberán tenerse en cuenta al menos dos: las publicaciones de documentos oficiales del CMI, comprendidas sus ramas regionales, y aquellas financiadas en casas editoras, que sin ser voces oficiales contaron con su apoyo. A continuación se ofrecen sólo algunos datos que ilustren esta actividad.

Se han citado ya algunos datos que entrega Harvey Sindima (2008,2) respecto a las conferencias oficiales del CMI y sus consideraciones acerca de la teología de la liberación en documentos como el de la conferencia mundial acerca de la *Salvación hoy día*, que instó a los miembros de las iglesias a involucrarse en la acción social, como una forma de praxis en la cual se manifestara la proclamación, por parte de la comunidad cristiana, del Evangelio para los pobres, y en las Uppsala y Nairobi. En relación a esta última, en la sección 1 del reporte, *Confesando a Cristo Hoy Día*, se plantea que la responsabilidad de participar en la lucha por la justicia y la dignidad humana, la obligación de denunciar todo lo que impide la integridad humana y el compromiso hasta arriesgar la vida misma (citado en Sindima 2008, 2).

Por otra parte, el CMI financió numerosos proyectos y publicaciones en que se difundían las ideas liberacionistas. Es muy relevante al respecto el apoyo prestado a la red ISAL y en particular al proyecto editorial *Tierra Nueva*. En su muy interesante trabajo Paredes y Escalante (2010, 62) muestran que la editorial Tierra Nueva “sirvió de divulgación de las ideas del ala progresista del Consejo Mundial de Iglesias en Latinoamérica”. Cuestión que es refrendada por su líder Julio Santa Ana quien afirmó que el ISAL con una “actitud antiimperialista y, concomitantemente, a una posición revolucionaria, que crecía en la sociedad latinoamericana” desarrolló un conjunto de programas con los cuales el CMI, “asumió la responsabilidad del sostén necesario” (citado por Olivera 2009, 13). *Tierra Nueva* publicó trabajos de numerosas figuras liberacionistas como Leonardo Boff, José Míguez Bonino, Rubem Alves, Paulo Freire, Hugo Assmann, Sergio Galilea, Orlando Fals Borda, Pablo Richard y del propio Santa Ana, así como también trabajos sobre el pensamiento de Freire (Paredes y Escalante 2010, 67).

También puede señalarse, y a penas como botón de muestra, que la rama asiática del CMI, la Conferencia Cristiana de Asia (CCA), contribuyó por su parte a la

publicación de numerosos trabajos donde se expresaron las ideas liberacionistas, por ejemplo, acerca de la teología coreana, en algunas de las cuales incluso coeditó con Orbis Books, como en 1983, cuando publicó *Minjung Theology. People as the subject of history*.

D. Con respecto al financiamiento, este organismo apoyó sistemáticamente la organización de redes y encuentros donde se difundió la teología de la liberación. La constancia dejada por Sergio Torres (1981, 24) respecto del apoyo prestado por el CMI, especialmente por las personas de Emilio Castro y Julio Santa Ana a la organización del primer encuentro de la EATWOT en Dar es Salaam y/o a la edición del volumen producto de este. Además consta en la documentación del archivo EATWOT (1A 2 11 Financial management, Division of Overseas Ministries of National Council of Churches, 1976-1978⁸) la existencia de dichos aportes. Coincidentemente, M. C. Joseph (2015) en su libro acerca de los orígenes de la EATWOT, aporta una serie de discusiones en torno a la aceptación y reservas con que Teresa Okure, Sergio Torres, Kofi Appiah-Kubi y Antonio de Carvalho, enfrentaron las donaciones que desde USA y Europa se estaban haciendo para sostener las reuniones de la EATWOT. No es del caso detenerse en estas polémicas ni en las alternativas propuestas, sino simplemente constatar que el CMI y otras instituciones del primer mundo, contribuyeron a financiar diversas reuniones donde se expusieron los planteamientos liberacionistas.

Circulación no presencial

Conocida la lejanía idiomática entre ambos ecosistemas intelectuales, los emisores y los receptores, es clave tener en cuenta la cuestión de las traducciones. Por ello, es clave mostrar que hubo suficientes traducciones al inglés disponibles para las comunidades teológicas angloparlantes y entre estas, en buena medida, las asiáticas.

A este respecto es decisiva la casa de ediciones Orbis Books. Sergio Torres había destacado el aporte de esta a la realización del I EATWOT en Tanzania en 1976. Señalaba en su Introducción al libro producido a partir de la reunión de EATWOT de Dar es Salaam: “Hay que dar las gracias también a Orbis Books (editora de la primera edición de este volumen, en inglés, en 1978). Esta editorial ha tenido un papel muy destacado en la promoción de una conciencia muy viva sobre la

⁸ The Burke Library Archives, Columbia University Libraries, Union Theological Seminary, New York, William Adams Brown Ecumenical Library Archives Finding Aid for Ecumenical Association of Third World Theologians (EATWOT) Records, 1975 - 2006.



teología en el tercer mundo entre todos sus lectores” (1981, 25). Es de notar, al respecto, que la versión en inglés salió varios años antes que la versión en español. Orbis Books fue fundada en Nueva York por Miguel D’Escoto junto a Philip Scharper en 1970, editando tempranamente en inglés numerosos textos de teólogos de la liberación, así como obras en las cuales se aludía a esta tendencia.

El nicaragüense Miguel D’Escoto adherente a las posiciones liberacionistas y al sandinismo, promovió particularmente estas ediciones. D’Escoto vivió en Chile, durante los 1960s, donde fundó el Instituto Nacional de Acción Poblacional e Investigaciones, con el objetivo de organizar a los pobladores de los barrios marginales. En 1970, fue a residir en Nueva York, donde asumió la dirección del Departamento de Comunicaciones Sociales de la orden Maryknoll en su sede neoyorquina, promoviendo allí la fundación de Orbis Books. Se desempeñó también como funcionario del Consejo Mundial de Iglesias. En 1979, luego del triunfo del sandinismo, fue ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua durante más de 10 años⁹.

En 1973, Orbis Books publicó la obra de Gustavo Gutiérrez: *Theology of Liberation*, en 1976 las obras de Hugo Assman: *Theology for a Nomad Church*, de Leonardo Boff: *Liberation of Theology* y de Enrique Dussel; *History and the theology of liberation*; en 1978, nuevamente de Enrique Dussel: *Ethics and the Theology of Liberation*, y, nuevamente, en 1979, la de Boff: *Towards a Church of the Poor*; en 1983 publicó de Gustavo Gutiérrez: *The Power of the Poor in History*. También publicó en 1978 el volumen relativo al primer encuentro de la EATWOT, editado por Sergio Torres y Virginia Fabella, y, en 1979, el volumen relativo al segundo encuentro, editado por Kofi Appiah-Kubi y Sergio Torres: *African Theology En Route*.

Por otra parte, ya en 1983, Orbis, editaba un volumen sobre la teología coreana en colaboración con la CCA, por lo demás con un prefacio de James Cone: *Minjung Theology: People as the Subjects of History*. Por cierto, no fue la única editora que publicó trabajos de liberacionistas en inglés. Numerosos autores fueron publicados por otras casas: Paulo Freire, Rubem Alves y José Míguez-Bonino, particularmente del primero: *Pedagogy of the oppressed*, en 1970, por Herder and Herder de Nueva York¹⁰; del segundo: *A Theology of Human Hope*, en 1969, por Corpus Books de

⁹ Varios datos tomados de https://es.wikipedia.org/wiki/Miguel_d'Escoto

¹⁰ Otras obras de Freire publicadas tempranamente en inglés: *Cultural action for freedom*, The Harvard educational review, Monograph series, no. 1. Cambridge, 1970; *Cultural action for freedom* Penguin education. Harmondsworth, Penguin, 1972; *Education for critical consciousness*. [1st American] ed. A Continuum book. New York, Seabury Press, 1973; *Education, the practice of freedom*. London: Writers and Readers Publishing Cooperative, 1976; *Pedagogy in process: the letters to Guinea-Bissau* A Continuum book. New York: Seabury Press, 1978; *A day with Paulo Freire*, Delhi: I.S.P.C.K.,



Washington, y del tercero: *Doing Theology in a Revolutionary Situation*, 1975, por Fortress de Philadelphia.

Conclusiones

Se ha intentado elaborar un modelo de circulación de las ideas clasificando energizadores y canales. Sobre esta base se ha estudiado circulación de la teología latinoamericana de la liberación en Corea del Sur. Este caso ha ilustrado la formulación del modelo en algunos puntos, no en otros. Otros casos de estudio podrían arrojar luz acerca de otros aspectos del modelo. Se ha mostrado que los energizadores fueron tanto individuales como organismos y que los canales han sido tanto presenciales como a través de medios

Si bien se ha tratado de mostrar un caso de circulación de las ideas Sur-Sur, ha aparecido claramente la triangulación Sur-Norte-Sur, cosa que se ha manifestado al menos de dos maneras: la agencia de instituciones del Norte como el CMI y la casa editora Orbis Books, ambas gestionadas desde el Norte, aunque con presencia de figuras importantes de las periferias en su seno. Debe agregarse a esto el dinero de los “donnors” del centro que posibilitaron las reuniones de la EATWOT. Parece también destacable que estas tres instancias, o al menos algunas personas o ramas dentro de estas, se reconocieron recíprocamente y colaboraron en un proyecto que asumían en común, circular las ideas liberacionistas por el mundo.

Para terminar vale la pena señalar algunos aspectos que pueden incidir en la más eficiente circulación de ideas Sur-Sur. La constitución de redes entre intelectualidades de diversas regiones de las periferias parece decisiva, ello, sin embargo, se refuerza con la capacidad de asociar a personas de las periferias que trabajan en países del centro y personas oriundas de esos países que simpatizan con las causas de las periferias. Un autonomismo extremo sería fatal, inhibiría una buena parte de recursos y de personas esparcidas por tantos lugares, especialmente si se tiene en cuenta lo que se ha denominado la frontera global de América del Sur, esa inmensa cantidad de gente compuesta por migrantes, diplomacia y especialistas en las lenguas, las culturas y la realidad en general de esta región. Esta situación no dejó de producir tensiones entre las posiciones pragmáticas y las más independentistas que vieron estos financiamientos como perniciosos en el largo plazo (Joseph, 2015).

1980; *Pedagogy in process: the letters to Guinea-Bissau*. New York: Continuum, 1983; *The politics of education: culture, power, and liberation*. South Hadley, Mass.: Bergin & Garvey, 1985. Ver www.pedagogyoftheoppressed.com/bibliography/



Queda para otro trabajo avanzar en las maneras en que la teología latinoamericana fue leída y reelaborada en Corea del Sur. Baste por ahora con señalar que, situaciones similares de industrialización y represión y movimientos de renovación en el cristianismo generaron empatías que permitirían circulaciones y reelaboraciones eidéticas muy desconocidas entre nosotros en América.

Bibliografía

Ahn Byung-mu (1981) "Jesus and the Minjung in the Gospel of Mark", en *Minjung Theology. People as the subject of history*, CCA-CTC, Singapur

Alves, Rubem (1969) *A Theology of Human Hope*, Corpus Books, Washington, D.C.

Appiah-Kubi, Kofi y Sergio Torres, eds. (1979) *African Theology en Route*, (Pan African Conference of EATWOT, Accra 1977), Orbis Books, Nueva York

Assmann, Hugo (1976) *Theology for a Nomad Church*. Maryknoll: Orbis, Nueva York
AAVV (1978) "Communique of the Pan African Conference of Third World Theologians" en Vol. 2, No.3 continuing the Occasional Bulletin from the Missionary Research Library

Bautista, Ma Cinthia (1998) "Sociology and the social sciences in the Philippines: developments and prospects" *Philippine Sociological Review*, vol 46, n 1-2

Beozzo, Oscar (2011) "Sergio Torres: inspirador, animador, articulador" en *Amerindia, Construyendo puentes entre teologías y culturas*, Amerindia, Montevideo

Boff, Leonardo (1979) *Towards a Church of the Poor*, Maryknoll: Orbis, Nueva York

Boff, Leonardo (1976) *Liberation of Theology*, Maryknoll: Orbis, Nueva York

Bretzke, James T. (1997) "A Pentecost Parable: *Minjung Theology as an Expression of the Holy Spirit in Korea*" *Cracking the Code: Minjung Theology as an Expression of the Holy Spirit in Korea.* *Pacifica* n.10

Cervantes-Ortiz, Leopoldo (2014) "Julio de Santa Ana: un teólogo más allá del idealismo", en www.protestantedigital.com/magacin/14578/Julio_de_Santa_Ana_un_teologo_mas_alla_del_idealismo_I

Cobb, John B. (2007) "Foreword" a *Asian contextual theology for the Third Millennium. Theology of Minjung in Fourth-Eye formation*, Editado por Paul S. Chung, Kim Kyoung-Jae, Veli-Matti Karkkainen, James Clarke and Co, Cambridge, UK

Davis, Kortright (1987) "Third World theological priorities" *Scottish Journal of Theology* Vol 40

Devés, Eduardo (2014) *Pensamiento Periférico Asia - África - América Latina - Eurasia y algo más. Una tesis interpretativa global*, CLACSO, Buenos Aires

Dussel, Enrique (1999) *Teología da Libertação. Um panorama de seu desenvolvimento*, Vozes, Petrópolis

Dussel, Enrique (1986) "¿Hay teología de la liberación en África y Asia?" Nueva Sociedad 86, noviembre - diciembre

Dussel, Enrique (1978. 9) *Ethics and the Theology of Liberation*, 2 vol, Orbis Books, Nueva York

Fabella, Virginia. Ed (1980) *Asia's Struggles for Full Humanity: Towards a Relevant Theology*. Orbis Books, Nueva York

Go, Julian (1999) "Colonial reception and cultural reproduction: Filipino elites and United States tutelary rule", *Journal of Historical Sociology*, vol 12, n 4

Gutiérrez, Gustavo (1973) *Theology of Liberation*, Orbis Books, Nueva York

Hoye, Timothy (2010) *Social Darwinism and Race Consciousness in Japanese-American Relation*, American Political Science Association, Washington, D.C.

Hyun, Younghak (1985) "Three talks in Minjung theology", revista *Inter-Religio*, vol 7, primavera

Ingelmo, Hernán (2009) "Entrevista a Diego Irarrázabal", CETR Hacia una espiritualidad laica, Barcelona <http://www.cetr.net/modules.php?name=News&file=article&sid=582>

Irarrázaval, Diego (2011) "La ruptura de la hegemonía europea. Alternativas teológicas desde la marginalidad mundial", en Amerindia, *Construyendo puentes entre teologías y culturas*, Amerindia, Montevideo

Jansen, Marius (1954) *The Japanese and Sun Yat-sen*, Harvard U. Press, Cambridge

Joseph, M. P. (2015) *Theologies of non-person. The formative years of EATWOT*, Palgrave-Macmillan, USA

Keel, Hee-Sung (1987) "Korean Theology: Past and Present", en revista *Inter-Religio*, vol 12

Kim, Eunsoo (1998) "Minjung Theology in Korea A Critique from a Reformed Theological Perspective" en *Japan Christian Review*, n 64

Kwang-sun Suh, David (1981) "Minjung and theology in Korea" en *Minjung Theology. People as the subject of history*, CCA-CTC, Singapur

Lee, Hong Jei (1990) *The comparative study of the Christology in Latin American liberation theology and Korean Minjung theology*. Ph. D. thesis, University of Glasgow

Lee, JungYoung (1988) "Minjung Theology: A Critical Introduction," in Jung Young Lee, ed., *An Emerging Theology in World Perspective*, Twenty-Third Publications, Nueva York

Lee, Namhee (2007) *The making of minjung*, Cornell U. Press, Ithaca y Londres

Lee, Sang-Bok (1993) "A Comparative Study between Minjung Theology and Reformed Theology from a Missiological Perspective." D. Miss. dissertation, Reformed Theological Seminary, (Citado Kim 1998)

Libanio João Batista (1992) "Panorama da teologia da América Latina nos últimos 20 anos", *Perspectiva Teológica* 24, N° 63, mayo-agosto

Ling, Luke Sui Kung (2011) *Third World and Asian Theology: Towards a Theology of Struggle* en <http://lungrawn.weebly.com/article-blog/asian-and-third-world-theology>

Lowy, Michel (2007) *El marxismo en América Latina*, Lom, Santiago

McKeever, Martin (2004) "Thirty years of liberation theology", *Theology Digest* n 51

Miguez Bonino, José (1975) *Doing Theology in a Revolutionary Situation*. Fortress, Philadelphia

Nessan, Craig (2012) "Epilogue" *Australian Journal of Theology* 19.1 (April 2012) *Book Review / Asian Contextual Theology* 93 *Asian Contextual Theology for the Third Millennium: Theology of Minjung in Fourth-Eye Formation*, edited by Paul S. Chung, Veli-Matti Kärkläinen and Kim Kyoung-Jae

Olivera, Ademar (2009) *Forjando caminos de liberación. La iglesia metodista en tiempo de la dictadura*, Trilce, Montevideo

Paredes, Alejandro y Eduardo Escalante (2010) La visualización de "colegios invisibles" en las publicaciones político-religiosas de editorial Tierra Nueva (década 1970) y su inserción en discursos de época" en revista *Theoria*, Vol. 19 (1), Universidad del Bio-Bio

Park, Chung-Shin (2003) *Protestantism and politics in Korea*, U. Washington Press, Seattle

Park, Sung A. (1984) "Minjung Theology: A Korean Contextual Theology" *The Indian Journal of Theology*, n. 33, octubre-diciembre

Park, Ro-hun (2011) "The Emergence and Convergence of Christian Identities: An East Asian Reflection on the Bible, Minjung, and Identities" en revista *Madang*, Vol. 16, diciembre

Pieris, Aloysius 1988. *An Asian Theology of Liberation*, Orbis, Nueva York

Richard, Pablo (2002) "La Iglesia y la Teología de la Liberación en América Latina y el Caribe: 1962-2002", Pasos 103, setiembre-octubre

Ro, Bong-Rin (s/f) "Theological trends in Asia" en http://s3.amazonaws.com/tgc-documents/journal-issues/13.2_Ro.pdf

Roig, Arturo (1969) *Los krausistas argentinos*, José M. Cajica S.A. Puebla

Santa-Ana, Julio de (1976) "The influence of Bonhoeffer on the Theology of Liberation", en *The Ecumenical Review*, vol. 28, n 2, abril, pp. 188-197

Santa-Ana, Julio (2014) *Beyond idealism*, México DF

Silva, Sergio (2009) "La Teología de la Liberación" en revista *Teología y Vida*, Vol. L

Sindima, Harvey (2008) *The gospel according to the marginalized*, Peter Lang Publishing, Nueva York

Suh Nam-Dong (1981) "Toward a Theology of Han" en *Minjung Theology. People as the subject of history*, CCA-CTC, Singapur

Torres, Sergio y Fabella, Virginia (1981) *El Evangelio emergente. La teología desde el reverse de la historia*, Sígueme, Salamanca

Torres, Sergio, (1981) "Introducción" en Torres, Sergio y Fabella, Virginia (1981) *El Evangelio emergente. La teología desde el reverse de la historia*, Sígueme, Salamanca

Torres, Sergio, and Virginia Fabella, eds. (1978) *The Emergent Gospel: Theology from the Developing World (First EATWOT Conference, Dar es Salaam, 1976)*, Orbis, Nueva York

Zea, Leopoldo (1975) *El positivismo en México. Nacimiento, apogeo y decadencia*, FCE, México